



HÉCTOR DE MAULEÓN

EN TERCERA PERSONA



La red que desfalcó Segalmex hizo negocios hasta en el gobierno de Sheinbaum

El fraude de Segalmex, el mayor caso de corrupción del sexenio de Andrés Manuel López Obrador, que la Auditoría Superior de la Federación tasó inicialmente en 15 mil millones de pesos, tiene ramificaciones que llegan incluso a la gestión de Claudia Sheinbaum como jefa de Gobierno de la CDMX.

Ignacio Ovalle, el padrino político y consejero durante muchos años de López Obrador, comenzó a recibir sobornos y a dar el banderazo de salida a los negocios que permitieron el saqueo de Segalmex a solo 20 días de haber llegado al cargo. Poco tiempo después, comenzó a recibir bolsas de Liverpool repletas de dinero, producto de las "comisiones" que el empresario Fernando Zurita, su contacto con empresarios beneficiados con los contratos, le entregaba cada sábado en su propia casa, de acuerdo con testimonio de uno de los colaboradores del empresario, Gerardo Núñez Reyes Spíndola.

Incluso desde antes de que la existencia de Segalmex se hiciera oficial, comenzó el repartidero de negocios y contratos entre viejos amigos y empresarios que, en sus épocas de vacas flacas, cuando solo vivía de dar conferencias, tras su salida de Conasupo en medio de escándalos de corrupción, habían prestado ayuda a Ignacio Ovalle.

Había licencia para robar", escriben los periodistas Zedryk Raziel y Georgina Zerega en un libro que desentraña por primera vez los hilos del fraude más grande en la historia de México: "Licencia para robar. Segalmex: el hoyo negro que devoró a la 4T", recientemente



te editado por Grijalbo. Se trata de una investigación sólida, apabullante, que reúne documentos, auditorías, contratos, informes internos, y sobre todo echa mano de un gran número de testimonios.

López Obrador diría después que Ignacio Ovalle fue engañado "por puro priista de malas mañas". Según el testimonio de Lozano Jiménez, Ovalle le pidió que desapareciera un documento firmado por él, en el que autorizaba que millones de pesos de Segalmex fueran invertidos en la bolsa, una operación prohibida por la ley.

La investigación revela que fueron dos grupos los que realizaron el desfalcó. El primero encabezado por Ovalle, René Gavira y el empresario Zurita. El otro, encabezado por Julio Scherer Ibarra, consejero jurídico de AMLO, quien

impuso como director de operaciones de Liconsa, una de las dos columnas del organismo, a Bernardo Fernández Sánchez, uno de sus incondicionales.

De la noche a la mañana, Fernández Sánchez pasó de director del Corporativo Kosmos, con cuyos dueños, Elías y Jack Landsmanas, Julio Scherer mantenía una añeja relación de negocios (eran socios en al menos una compañía, de la que Scherer no habló en su declaración patrimonial), a director de operaciones de Liconsa.

De inmediato, como director de operaciones del organismo, Fernández Sánchez comenzó a dar contratos por adjudicación directa a Corporativo Kosmos.

Los escándalos fueron tan grandes que López Obrador vetó al corporativo en 2019. A través de filiales, sin embargo, y bajo la mano de Scherer, quien según los autores era quien tomaba las decisiones en Liconsa, los Landsmanas obtuvieron contratos por 18 mil millones de pesos entre 2018 y 2021.

Entre 2018 y 2024, bajo el gobierno de Sheinbaum, se entregaron contratos al corporativo por seis mil millones. La mitad de estos contratos se hicieron desde el DIF, dirigido por Esthela Damián.

El otro gran cliente fue la Secretaría de Seguridad Ciudadana de la CDMX: de 2019 a 2024 las filiales de Kosmos obtuvieron contratos por más de dos mil millones.

Cuando estalló el escándalo todos los funcionarios fueron removidos y llevados a prisión al lado de los empresarios involucrados. Pero Ovalle no fue tocado. AMLO lo protegió y le dio un cargo en Gobernación. "Fue un encubrimiento de altos vuelos".

"Que coman los que nos dan de comer", dijo AMLO al crear Segalmex. Pero esas personas no comieron. Lo que sí pasó, concluyen los autores, es que se enriquecieron los que les iban a dar de comer. Hoy, la mayor parte de estos están libres. ●

**Ovalle no fue tocado. AMLO lo protegió
y le dio un cargo en Gobernación.**